BRUTAL MAGAZINE

de El Edén De Los Novelistas Brutos

ENTREVISTA A ESTEBAN DILO AUTOR DE LA MUERTE ESTÁ AHÍ

Tots som Catalunya

Y no tenemos miedo

ROBE FERRER EN LA SECCIÓN DE CUENTOS

Cápsulas Gramaticales con Analía Pinto

EL GUARDIÁN ENTRE EL CENTENO PROTAGONIZA LA SECCIÓN "LIBROS QUE MATAN"

Septiembre 2017 Número 3 Año 0

Esta publicación se hace sin ningún ánimo de lucro, y solo con el fin de enriquecer el intelecto de los lectores.

Los derechos de las obras aquí expuestas pertenecen en exclusiva a sus creadores.

Si quieres colaborar con nosotros, envíanos tu relato, poesía, crítica literaria, ilustración o fotografía a brutalmagazineeden@gmail.com.

Nota editorial

¿Qué hace que películas como *The Witch* o *The Babadook* sean consideradas buenas y *Batman VS Superman* no?

Pongo estos títulos solo como ejemplos de miles de opciones posibles, y la respuesta que se me ocurre a mí es simplemente esta: el gusto personal.

The Witch me pareció un bodrio. Aburrida hasta el hartazgo, con buenas actuaciones y una cuidada producción, pero la considero mala. Y peor aún me resultó *The Babadook*, típico filme berreta con imagen de película erótica barata. Pero a mucha gente les encantó, como a mí me encantó *Black Sheep*, la de las ovejas zombis, y me tachan de tener mal gusto por eso. Pero el problema no es qué te gusta o no te gusta, sino el tipo que da por sentado que lo que dice es así y punto. No opinan: a MÍ me pareció buena o mala, afirman que es mala o es buena, y lo hacen como una sentencia.

Hace poco se estrenó *La torre oscura* (basada en la obra de Stephen King), y ya la venían matando con antelación por el hecho de que un actor negro interpretara al personaje principal. La siguieron dilapidando porque la adaptación es más que libre, nada fiel. Para calmar las aguas con los fans, trataron de convencerlos de que la película era una secuela de la saga de King; una triste justificación (con algo de sentido, si es que leíste el final de la historia y sabés sobre del Ka y la rueda que gira) que fue aceptada por muchos ilusos, pero nada impidió que a mayoría se quejaran del resultado final. Pero, ¿es mala la película por no ser fiel a los libros? ¿Acaso son malas *Misery*, *Eclipse total*, *11-22-63* o *Mr. Mercedes* (por citar ejemplos del mismo autor? Porque no son fieles para nada, ninguna.

A mí me gustó el *Hulk* de Eric Bana, el *Linterna verde* de Ryan Reynolds y todo lo de M. Night Shyamalan, incluso *El último maestro del aire*. Y me juzgan por eso. Pero son mis gustos. No son obras maestras, pero la pasé muy bien viéndolas.

Muchos declaran que *el Bar* y *Las brujas de Zugarramurdi* de Álex de la Iglesia son malas, y a mí me encantaron.

Hablan maravillas de *Nieve negra* de Martín Hodara, y me parece otra mierda de nuestro cine nacional.

Gustos.

Entonces, toda esta perorata barata viene a cuenta de que, no te dejes arrastrar por las masas, no les hagas caso a los críticos sabelotodo, no te dejes convencer con alegatos horribles para que te atraiga un filme que no te seduce. Sea una película, un libro o lo que venga, es tu gusto, no reniegues de él, no te disculpes por eso.

Pero, dale, no te puede gustar la cumbia o *Pasión de gavilanes*…

Atentamente: Raúl Omar García
Escritor y cofundador
de El Edén De Los Novelistas Brutos

Índice

05 Dentro del Edén de los Novelistas Brutos
Barcelona nos dio una muestra de lo que se debe hacer ante el terrorismo

09 El Gato Lila
Nuestro Gato Favorito nos da sus acertadas críticas de cine

10 Entrevista
El Cuartel General del Edén se engalana con la visita de Esteban Dilo, autor de "La muerte está ahí"

16 Cápsulas Gramaticales
Analía Pinto explica el curioso caso del sino del sino y, si no entendiste, debes leerla

17 Nuestros pobres y brutales ojos
Somos Brutales pero no tan Brutos

18 Lanzamientos editoriales
Trece Cuentos Inconexos de Sebastián Elesgaray

20 Fotografía
Omaly Darcía es nuestro fotógrafo invitado y nos trae un ojo muy gatuno detrás del lente.

23 Cuentos
En un mundo en el que el amor si es ciego, Robe Ferrer nos presenta: Blind Love

27 Poesía
Francisco Medina Troya es nuestro primer poeta invitado

28 Ilustradores Brutales
Martín Blanco, uno de los mejores, nos trae su oscuro y hermoso trabajo.

30 Lecturas Brutales
Juan Esteban Bassagaisteguy nos cuenta sobre sus recientes lecturas

33 Cine
De la mano de Demian Rugna llega "No sabés con quién estás hablando"

36 Videojuegos
Dark Souls está en boca de todo gamer que se respete y Paris Legaz nos da su opinión

38 Libros que matan
Analizamos El Guardián entre el centeno y su relación con Lennon.

Barcelona

¿Qué podemos decir de Barcelona y de la comunidad catalana?

Durante años, la ciudad ha sido la cosmopolita por excelencia, el equivalente a Nueva York de la comunidad europea. Un sitio marcado como obligatorio para los turistas. Y no se diga de los migrantes. Según el IDESCAT *(Institut d'Estadística de Cataluya)*, al 2016 en Barcelona viven 732.382 personas con papeles de residencia. Esto significa que el 45% de la población de la ciudad es extranjera, lo que la pone en los primeros lugares más convenientes para vivir. Esto, sin contar que tiene la playa a un lado, un clima muy estable y uno de los mejores sistemas educativos de toda España.

Por desgracia, esto la volvió un blanco para los terroristas. El 17 de agosto de este año, a las cuatro y media de la tarde, una furgoneta blanca tomó la zona peatonal de La Rambla y se llevó por delante a cuanta persona se atravesó. Dejó tras de sí a 13 muertos y más de 100 heridos, de los cuales la mayoría eran turistas. El responsable, aprovechando el caos que había provocado, huyó entre la gente.

Es de aplaudirse la movilización de los Mossos, que en cuestión de minutos tenían acordonada la zona

y agilizaron el tráfico para que la ayuda médica llegase a los heridos; también recorrieron las calles aledañas, tratando de encontrar al atacante. El mismo que apuñaló a un joven cuando iba a subirse a su coche. Usó el auto del chico para saltarse un control policial, hiriendo a una agente.

En la madrugada, mientras la policía controlaba las carreteras, un Audi A33 embistió a una patrulla y quedó volcado, cuatro de sus ocupantes fueron abatidos a tiros por un agente y el quinto alcanzó a huir; en su carrera acuchilló a una señora y luego fue baleado por la policía.

Cataluña se convirtió en el centro de atención a nivel internacional y la comunidad no nos decepcionó. La rápida respuesta de las autoridades evitó que hubiese más tragedias y los ciudadanos se unieron para apoyar a los necesitados y a los que se vieron en medio de los controles policiales. En La Rambla, cientos de turistas fueron refugiados por los negocios locales; los mismos trabajadores les ofrecían agua y alimentos en lo que los Mossos les permitían salir.

Los hospitales se vieron abarrotados por personas que se acercaron a donar sangre hasta que las instituciones les avisaron que estaban cubiertos, pero la gente no desistía: se apuntaban para ir a donar en los días siguientes. Las redes sociales hirvieron con anuncios de ofrecimientos de ayuda, ropa, alojo y comida para los extranjeros que no pudieron volver

a sus hoteles por el cercamiento de la zona.

Extranjeros en Barcelona con permiso de residencia	
Procedencia	Cantidad
Unión Europea	267.739
Resto de Europa	26.922
África	159.913
América	150.476
Asía	126.577

También hubo mucha desinformación, pero el mundo se mantuvo atento a las noticias para no hacer correr rumores. Incluso *Twitter* se llenó de imágenes de gatitos con el #Barcelona, esto con el fin de confundir a los atacantes y no darles información por accidente sobre la ubicación de los retenes policiales.

Las redes sociales suelen mostrar a la humanidad en su máxima expresión, y mientras muchos se volcaron a ayudar o a mandar un deseo u oración por la ciudad, en algunos lugares de España los reclamos o los comentarios negativos no se hicieron esperar

Muchos se quejaban de que las noticias o los comunicados que daba el *Govern* estaban en catalán y obligaba a las cadenas de noticias a buscar un traductor. O que los *twitters* que mandaban los Mossos también estaban en ese idioma. Los antiseparatistas hicieron de las suyas publicando cosas despectivas, y no faltó la celebridad que hiciera comentarios desacertados. Pero eso no amainó la unión de la ciudad.

No vamos a meternos en debates sobre la procedencia ni los motivos de los atacantes, tampoco vamos a mencionarlos, porque personas así no merecen que malgastemos palabras en ellos. Tampoco meteremos la situación política que la comunidad está por definir, ya que esta columna está dedicada al pueblo, a los que sobrevivieron, a los que ayudaron, a los barceloneses de origen o por adopción.

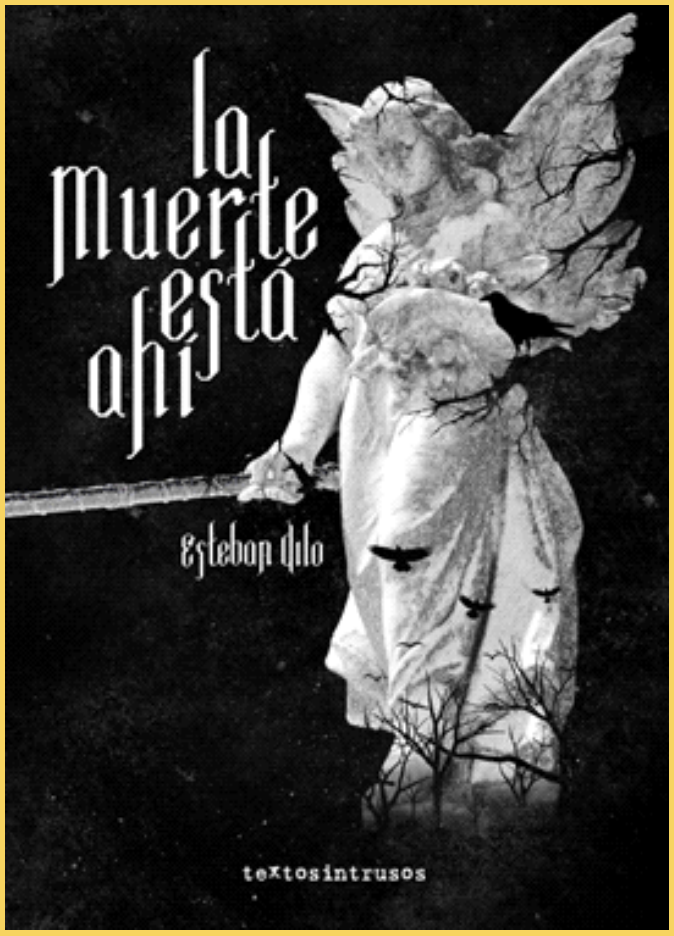
¡NO TINC POR! (¡NO TENGO MIEDO!) gritó Cataluña. Y lo gritó así, en catalán. Más de 30,000 personas se reunieron en la Plaza Catalunya para ofrecer un minuto de silencio en honor de las víctimas el 18 de agosto, solo un día después de los atentados. Habían pasado horas en las que todos se llenaron de asombro, de ira, de desesperación y de miedo ante los hechos barbáricos que acababan de presenciar en su ciudad, y, espontáneamente, miles de personas comprendieron que el objetivo de los ataques era ese: sembrar terror. Mermar la unidad, poner a los ciudadanos en alerta y paranoia y aprovechar esos momentos para volver a atacar. Pero no contaban con que el pueblo catalán ya había pasado por eso cuando ETA estaba activa. No recordaban que ya habían visto los efectos de un acto terrorista, y eso hizo que les fallara el objetivo final, porque Barcelona alzó la cabeza y, aceptando el horror, dijo a una sola voz: NO TENGO MIEDO.

Carmen Gutiérrez

Escritora de cajón, mexicana y empresaria. Administradora de El Edén De Los Novelistas Brutos.

Georgina Zanardi

Entrevista a Esteban Dilo
Autor de «*La muerte está ahí*»



Toco timbre y espero.

Dudo si esta es la casa, la verdad, pero por la dirección que me habían enviado es acá. Se escucha por el parlante como descuelgan el teléfono.

—¿Sí?
—Hola, buenas tardes. ¿Acá es la entrevista?
—¿Quién pregunta?
—Dilo, Esteban Dilo.
—¿Le está pidiendo a Esteban que lo diga o me está tomando el pelo?
—No, no. Yo soy Esteban.
—Ahora sí. Cuando escuche la cerradura empuje primero hacia usted y luego para adentro.

Suena. Hago lo que me dijo y el olor a libro viejo me golpea la cara. Me quedo acá, espero a que me venga a buscar, pero no aparece. Camino despacio, no hago ruido, como si eso me pudiese servir de algo. Doblo por el pasillo y me encuentro con un hombre de barba negra y el pelo atado, bien tirante.

—Permiso —digo, y me acerco. Él no me mira, sigue con los ojos pegados a sus dedos sobre el teclado de la computadora.

—Qué tal. Esteban, sin andarme con rodeos, te tengo que hacer la entrevista y, la verdad, ahora estoy en medio un cuento, ¿me podés esperar? —me agarra de improviso.

—Hola, sí… ¿Cuál es tu nombre?
—Raúl.
—Raúl, no tengo problema, pero, ¿vas a llegar a terminar el cuento?
—¿Me estás diciendo que no me esperás? —No levanta la vista.
—No, lo que te estoy diciendo es que a mí me lleva tiempo terminar los cuentos, capaz que, si recién estás empezando, puedo venir en otro momento.
—Estoy terminando.
—Bueno, entonces te espero.
—Gracias.

Pasan los minutos y el flaco no para de escribir en ningún momento; es eso o le gusta golpear las teclas. Me vuelvo a acercar.

—Raúl, disculpá.
—Decime.
—¿Te falta mucho, che?
—Ahora el señor se hace el importante, ¿no? ¿Cuántos libros escribiste, eh?
—Uno, ¿por?

Levanta la vista. Puedo sentir como me analiza en cada respiración. Deja de escribir, apoya sus codos en el escritorio y sigue preguntando:

¿Qué significa para vos publicar tu primer libro?

Cuando veo el «La muerte está ahí» en la biblioteca no puedo sentir otra cosa más que orgullo. Haber llegado a publicar mis cuentos en papel es un sueño cumplido, una meta que perseguí desde el primer momento que me dispuse probar suerte con las letras. Lo malo fue pensar en publicar desde el primer momento, porque uno no es consciente de la falta de experiencia, cree que ya está y que el momento indicado es el presente, cuando pasa todo lo contrario. Hoy estoy contento, tanto con el resultado como con el contenido.

¿Por qué terror? ¿Es influencia de tus lecturas, es lo que te sale...?

El primer libro de terror que leí fue Carrie, y cuando lo terminé pensé que yo podía hacer algo similar (era muy optimista el flaco, ¿no?). Decidí seguir con King, después Poe, Barker y varios más. Pensé que escribir terror iba a ser fácil, me confundí, es muy difícil, siempre y cuando uno quiera asustar o, por lo menos, hacer disfrutar de las distintas sensaciones al lector.

¿Creés que el género funciona en Argentina? ¿Hay verdaderos referentes en nuestro país? No me refiero a autores que solo se conocen entre sus contactos.

Hasta hace unos años no se me hubiese ocurrido leer algo nacional, pero el terror está resurgiendo de los malos conceptos, de los lectores retrógrados que piensan que el género vale menos que el histórico o el romántico.

Cristian Acevedo es un gran escritor, prolijo y, lo mejor de todo: no es creído; él me ayudó con la corrección de algunos cuentos. Mariana Enriquez está en su mejor momento. Patricio Chaija, Sebastián Elesgaray, Rubén Risso, Narciso Rossi y varios más están fundidos con el terror argento. Si quieren catar la literatura nacional de terror pueden leer todos los libros de la colección PelosDePunta en Lektu.com. ¡Es gratis!

El Edén De Los Novelistas Brutos aúna el terror en muchos de sus textos, pero lo digo bajito, si no me van a tildar de chupamedias.

Hay quienes piensan que las antologías no son las predilectas de los lectores, que si no publicás novelas no sos escritor. ¿Qué les decís a esas personas? ¿Te considerás escritor ahora que tu libro está en la calle?

Son cosas distintas, con procesos diferentes. Por mi parte, si quiero conocer a un autor prefiero una antología de cuentos antes que una novela. El hecho de fumarme una novela que no me atrae, o dejarla inconclusa no me parece.

Sí, me siento escritor y es un placer enorme.

«La muerte está ahí» tiene un hilo que conecta cada relato: la muerte, claro está. ¿La colección se armó así adrede o te diste cuenta de que los cuentos que habías escrito poseían ese tema en común?

Los cuentos de la antología se fueron gestando de a poco y sin una intención de que sea un libro. La participación en los concursos literarios me ayuda mucho a la hora de ponerme a escribir, además del taller literario que da el maestro Leo Batic. De todos esos lugares fueron naciendo cuentos que se trabajaron y seleccionaron hasta que quedó el compendio terminado y, cuando tuve todos los cuentos juntos, me di cuenta que la muerte abundaba.

¿Dejaste afuera cuentos que te hubiera gustado que estén?

Sí, dejé varios cuentos afuera. Muchos porque necesitaban más trabajo de corrección y otros porque no eran de terror.

¿Todos fueron escogidos por vos?

Por suerte, Hernan Casabella, el editor de Textos Intrusos deja trabajar al autor con libertad. Desde el primer momento quedó conforme con el contenido; yo no, renegué hasta que lo entregué, jaja.

¿Hay algo que te inspire a la hora de ponerte a escribir, o solo fluye la magia de la narrativa?

Me inspira el trabajo del otro. Por ejemplo cuando salgo del cine quedo con la cabeza repleta de ideas. La lectura, los audiocuentos y el simple zigzagueo de mi mirada por los lomos de la biblioteca son una inspiración enorme.

¿Escribís por placer, por hobby, para vos, para el lector...?

Escribo porque me gusta. Es una herramienta para hablar de mí (aunque no quiera) y de una u otra forma el desahogo está. Para el lector, para entretener y para el tiempo, que guardará los textos como mejor le parezca.

«La muerte está ahí» juega con los límites de lo cotidiano, lo fantástico y los personajes reales. Tiene un lenguaje ágil y no es extenso, ideal para los tiempos de ahora.

¿Recordás cuál fue el primer cuento que escribiste?

Paradójicamente mi primer cuento se titula: «Forjando el futuro». Está en «La muerte está ahí» para el que quiera leerlo.

¿Fue difícil insertarte al mundo de la literatura como aspirante a escritor?

Fue difícil porque arranqué queriendo publicar un libro, esos sueños que, como puse arriba, no tenía idea del camino que había que hacer. Mi primera publicación fue para la revista virtual Corazón Literario, de España. A partir de ahí la experiencia se hizo palpable en los golpes de mis errores; las manos y ojos de Javier Martos me ayudaron muchísimo a entender por dónde venía la mano.

¿Qué autores leés habitualmente?

El último libro que leí fue "WhiteStar", una antología dedicada a David Bowie con autores españoles y argentinos (¡recomendable!). King es un autor donde siempre vuelvo, Lovecraft es otro, donde lo más importante son sus mundos y personajes que alimentan mi parte creativa. Mecho con autores actuales para no quedarme en el tiempo. El último libro que me voló la cabeza fue "Soy Mago" de Leo Batic.

¿Seguís el estilo de alguno de ellos?

Como puse en la respuesta anterior pero de una manera más cruda. Lovecraft es de 1930, no podría escribir como él porque sería una cagada, lo que sí uso son sus herramientas, sus mundos me atraen y las monstruosidades son un encanto.

¿Cuándo descubriste que te gustaba escribir?

Lo descubrí cuando leí mis primeras historias de "Elige tu propia aventura", algo de todo eso que me volvió loco de chico me dijo que iba a ir por ese lado. Una vez que empecé, se transformó en una dulce necesidad.

¿Sos muy crítico con tu trabajo?

No tanto como quisiera. Más que crítico soy desconfiado, siento que nunca está terminado.

¿Cómo es tu ritual de escritura?

Lamentablemente no tengo uno; pero, si tendría que comentar algo, diría que la noche es fundamental, sin música, en silencio y en un buen momento: esto sería un clima ideal, pero siempre se puede escribir. No hay excusas.

¿Cuánto tiempo le dedicás a la creación de historias?

Creo que las veinticuatro horas del día uno está creando historias, el tema es cuando uno vuelca todo eso que tiene desordenado en el bocho. Le dedico poco tiempo, pero la idea es ir incrementándolo hasta estar conforme con una rutina creativa.

¿Es tu meta vivir de la escritura? ¿Se puede eso en Argentina?

Si hablamos de un sueño, este sería vivir de la escritura, pero es muy complicado. Poder, se puede, conozco gente que vive de la escritura y es muy feliz. Es cuestión de proponérselo y encaminarse.

Explayate sobre de tu vida, sobre tus seres queridos, tus gustos, ¿Qué te hace reír, qué te hace llorar, qué te enoja? Humanizate y desnudate para todos los que quieren saber de vos. ¿Qué nos podés contar?

Soy padre de Zoe, una pequeña de cinco años. Tengo una mujer que me acompaña en todas mis andanzas y varias personas que están en mi vida para hacerla más amena.

Me hace reír la complicidad y las locuras diarias. Extrañar a mi viejo algunas veces se presenta con lágrimas y el enojo viene de la mano con la impotencia y la mala educación de los que me cruzo. Agradezco a la literatura por darme tantas horas de entretenimiento y dolores (lindos) de cabeza, pero sobre todo me quedo con la gente que conocí.

Decime, pero con razones convincentes, nada de marketing: ¿Por qué hay que comprar y por qué hay que leer «La muerte está ahí»?

«La muerte está ahí» juega con los límites de lo cotidiano, lo fantástico y los personajes reales. Tiene un lenguaje ágil y no es extenso, ideal para los tiempos de ahora.

¿Estás trabajando en un nuevo libro? ¿Habrá una novela de Esteban Dilo?

No, estoy disfrutando de mi primer libro. Salen cuentos y van quedando ahí, para ser un posible libro, pero no lo pienso como tal… por ahora.

Hay una novela escrita que está encajonada, esperando su segunda corrección ¿quién te dice? Por otra parte, estoy escribiendo una novela a cuatro manos con Franco Vega, un escritor cordobés que la rompe; esperamos que «Luz muerta» pronto vea la luz, porque nos encanta como está quedando.

Te invito a cerrar la entrevista con lo que vos quieras decir. Si hay algo sobre lo que quisiste hablar y no te lo pregunté, si hay gente a la que quieras mencionar, este es el momento.

Ante todo quería agradecerte por la entrevista, sin lugar a dudas la más completa que me hicieron. Por otra parte, para todo aquel que le interese presenciar una nueva presentación de «La muerte está ahí», la próxima será en San Luis, en el evento FRIKIPALOOZA, el 9 y 10 de Septiembre

Para el que quiera el libro firmado, puede comunicarse directamente con Esteban Dilo o pueden acercarse a los siguientes lugares:

PARADIGMA Maure 1786
SANTIAGO ARCOS Puan 467
MENDEL LIBROS Paraguay 5163
LA LIBRE Bolívar 438
R Y R Ramón Freire 1536
MIL GRULLAS Malabia 1968
LIBROS REF Honduras 4191
LA GATA Y LA LUNA Manuela Pedraza 2365
MUSARAÑA José María Paz 1530
DEL CONTI Av. Libertador 8151
EN TERAPIA RESTO BAR H. Yrigoyen 3235

Gracias por tu tiempo, Esteban.

Gracias a vos.

Me despido con un apretón de manos. Raúl no me acompaña hasta la puerta. Me dice:

—Ya conocés la salida. Que estés bien.

Pensé que tenía que esperar a que me abriera con el portero eléctrico, pero al ver que no suena en timbre de la cerradura, pruebo el picaporte interno y se abre como si nada. Salgo al exterior y el sol me obliga a entrecerrar los ojos. Oigo el fuerte golpe de la puerta al cerrarse tras de mí, me doy la vuelta sobresaltado y, donde hace un instante había una entrada, ahora hay frente a mí una pared.

Trago saliva y apoyo mi mano sobre el muro, en el lugar que debería haber una puerta. Una electricidad corre por mi cuerpo y, de súbito, escucho a una jauría de perros ladrar en mi cerebro. Retiro mi mano como si ese contacto me quemase y me marcho a toda prisa. De repente, me entraron unas ganas locas de escribir.

ESTEBAN DILO nació en Godoy Cruz, Argentina, en 1984. Autor del libro «*La muerte está ahí*» (Textos Intrusos, 2017). Muchos de sus cuentos fueron publicados en España, Colombia y México, así como en Argentina con la revista Próxima, Axxón y para la editorial Pelos de Punta.

La facultad platense de Bellas Artes eligió varios de sus cuentos para la producción de libros ilustrados con fines solidarios, uno de ellos es un corto cinematográfico para la misma facultad. Ganó el 1er Concurso de Relatos de CTHULHU de Luna Arcana y obtuvo una mención especial en el concurso Edward Pickman Derby del evento Lovecraftiana.

El equipo de El Edén De Los Novelistas Brutos conformado por Carmen Gutiérrez (México), Juan Esteban Bassagaisteguy (Argentina), Raúl Omar García (Argentina) y Robe Ferrer (España).

EL SINO DEL SI NO

por Analía Pinto
(Lapislázuli Correcciones)

Hay ciertas construcciones que suelen traer algunos dolores de cabeza a la hora de escribir. Una de ellas es "si no". ¿Cuándo va separado? ¿Cuándo va todo junto? ¿Significan lo mismo? ¿Y qué quiere decir el título de esta capsulita? Paso a responder todos los interrogantes ya mismo:

· "si no" debe escribirse separado siempre que introduzca una oración condicional. Ejemplo: "Si no tomás la sopa, no hay postre".
· "sino" debe escribirse todo junto siempre que introduzca una oración adversativa luego de una negación. Ejemplo: "No me gustan estas medias, sino aquellas".

Como puede observarse en los ejemplos, queda claro que no significan lo mismo y que su uso es muy distinto: en el primer caso, introducen una condición que debe cumplirse para obtener algo a cambio; en el segundo caso, destacan, por la negativa, una cosa por sobre otra. Pero, ¿y qué pasa con el "sino" del título? Esta es una tercera palabra, en este caso un sustantivo, cuyo significado puede equipararse al de "suerte" o "destino" y no debe confundírsela con ninguna de las anteriores, que son una construcción ("si + no") y una conjunción ("sino"). La regla para recordar cuál usar en cada caso puede enunciarse como sigue: *va todo junto si hay una negación previa, va separado si introduce una condición.*

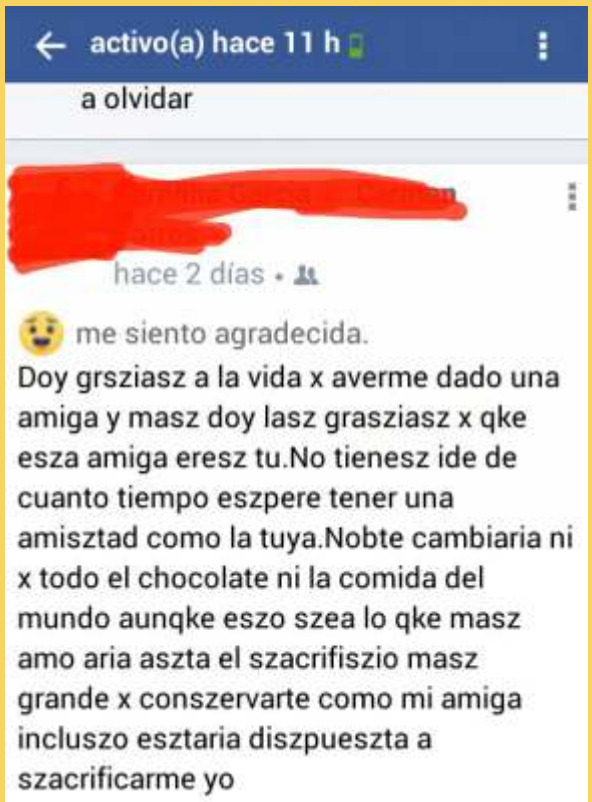
Más información: http://www.fundeu.es/recomendacion/sinoy-si-no-941/

Analía Pinto

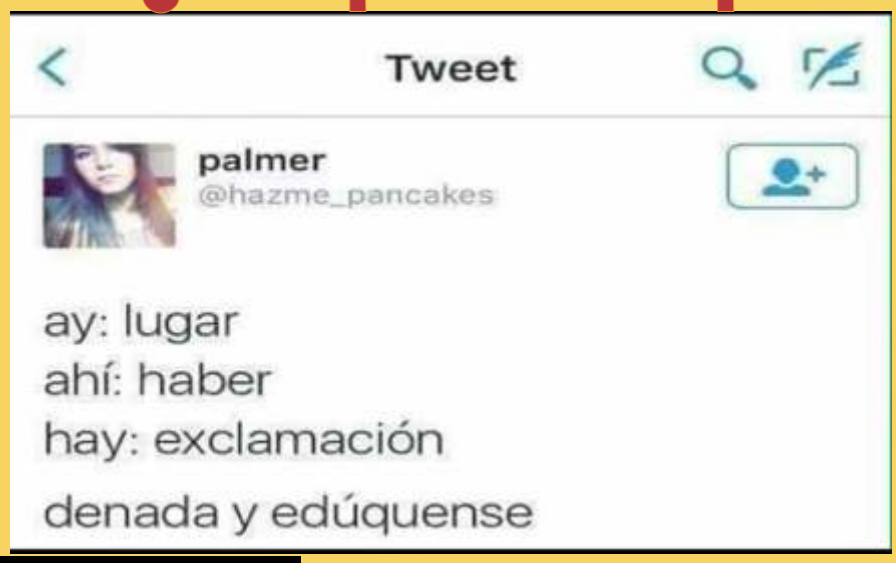
Poeta, escritora, editora y correctora. Especialista en Edición (UNLP). Actualmente trabaja en el Servicio de Difusión de la Creación Intelectual (SEDICI), repositorio institucional central de la UNLP, y coordina dos talleres literarios: el de Lectura y Escritura y el de Escritura Creativa, organizados por la Secretaría de Bienestar Universitario de la UNLP. Su sitio web: Lapizlázuli Correcciones http://lapislazulicorrecciones.blogspot.com.ar/

Nuestros pobres y brutales ojos

Lo importante es la amistad ¿no?



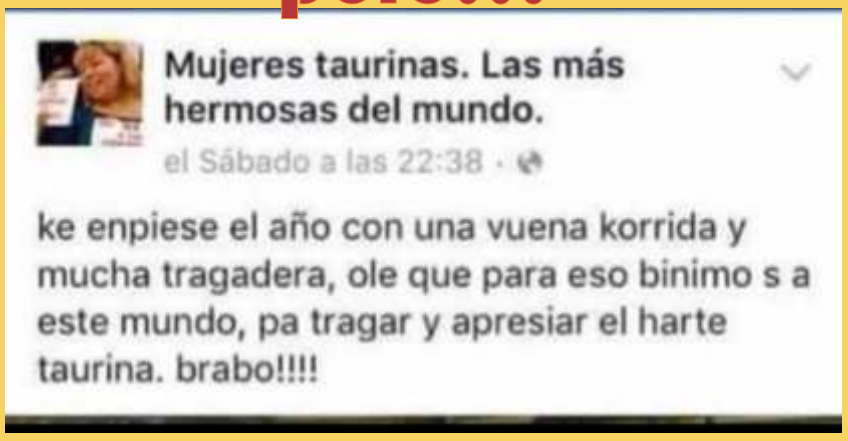
¿Eh? ¡De nada¡



Amor...

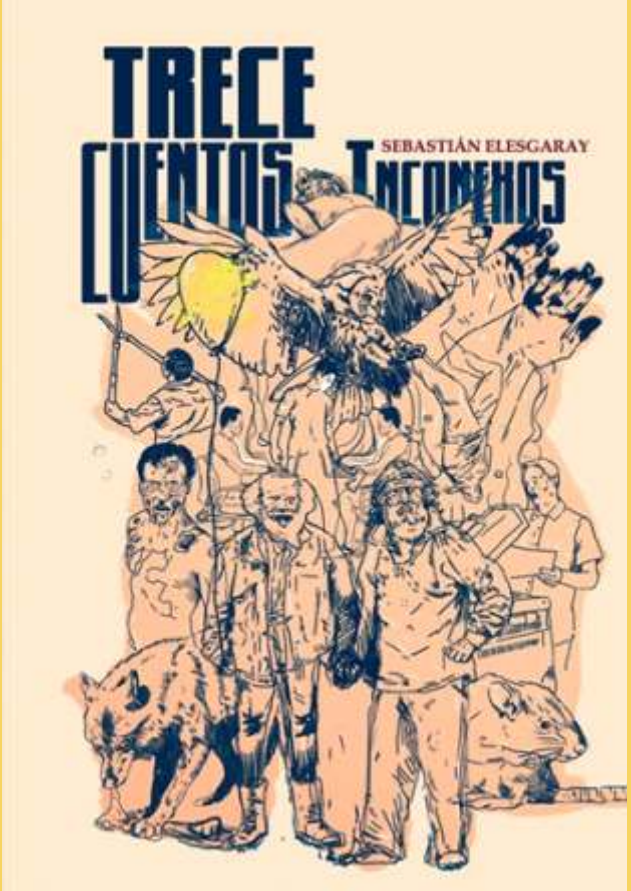
Esperamos que los guíe a la escuela

No juzgamos a nadie pero...



Trece Cuentos Inconexos

Sebastián Elesgaray



Sinopsis

«Trece Cuentos Inconexos» es un compilado y un vómito, el impulso de un montón de cosas escritas puestas en papel sin ningún tipo de consideración para el lector. Porque encasillar en géneros sirve, pero también sirve dejar en claro que me identifico con innumerables lugares, con distintos objetivos y sentidos. Por eso el título. Y por eso el golpe de sacarlo como una regurgitación intempestiva, una salida sin miramientos que busca el impacto sin descuidar la individualidad, esa que tal vez provenga del ego pero que seguramente algún lector (des)cuidado pueda entender.

Proceso creativo

«Trece Cuentos Inconexos» es parte de un proceso muy largo, porque en sus páginas hay relatos que se escribieron hace años, que pasaron por blogs, concursos y talleres, y que al día de hoy se podrían seguir corrigiendo. Pero no es mi intención encajonar lo que escribo, y si bien al momento de ver la luz no son todos los que quisiera publicar, ni todo lo bueno que me puedo considerar; sí son historias con las que pretendo tocar alguna fibra, por más mínima que sea. En alguna entrevista, la respuesta más acertada que creo haber dado es que con este libro buscaba hacer algo que identificara mi escritura. Al día de hoy, no creo estar equivocado.

Retomando algo que dije antes, respecto a "tocar alguna fibra" del lector, tiene que ver con mi concepción del arte y la literatura. Sabemos que esta puede ser bella, entretenida, llena de pasión y belleza. Pero además de provocar sensaciones agradables, el asco, la náusea o el aburrimiento también pueden ser una intención.

El detalle al que me remito es a una devolución de un lector, que me manifestó que el relato «Sangre» le causó “mucho asco” y no lo pudo terminar. La idea no era otra que provocar eso, y si no lo pudo terminar, quiere decir que el objetivo se cumplió con creces.

Ficha técnica

Trece Cuentos Inconexos
Editorial Textos Intrusos
2017
138 págs.
Prólogo de Juan Esteban Bassagaisteguy
Diseño y arte de tapa de Juan Emery, para Adictos Gráficos
ISBN 978-987-3996-72-6

Junto a Leo Batic en su primera presentación

Sebastián Elesgaray nació en Bragado, el 30 de julio de 1985. Es maniático del orden, no así de la limpieza; y le parece bien cualquier comida que tenga la palabra milanesa en su nombre.

En el año 2012 ingresa al taller literario del escritor Leo Batic. A partir de allí, animado por la idea de contar una historia distópica y post-apocalíptica que ocurriera en su propio país, comienza a darle forma a su primera novela, «Tierra de Nadie» (Ediciones B, 2014). Formó parte de la «Colección PDP» en la antología «Chupacirios» (Pelos de Punta, 2015) y de la novela colectiva «Peste Rosa» (Pelos de Punta, 2016).

Estudia bibliotecología y vive en La Plata.

A veces lo visita la gata negra de una vecina.

Enlaces
Goodreads: https://www.goodreads.com/author/show/8398662.Sebasti_n_Elesgaray
Facebook: https://www.facebook.com/selesgaray

OMALY DARGÍA

Como fotógrafo aspirante a captar los mejores momentos gatunos, esta fotografía fue uno de esos bonitos accidentes donde todo se alinea: este gatito paseando por la calle es más educado que muchos al respetar esta cochera.

Foto: Jalapa, Veracruz, México

En medio de la ciudad es difícil encontrar un espacio natural donde desconectarse; pero el que busca encuentra. Los jardines botánicos son el paraíso escondido para solo contemplar lo orgánico, efímero y preguntarse si lo que haces vale la pena.

Foto: Jardines Botánicos en Moscú, Rusia

Una taza coqueta en uno de los cientos de cafés en Jalapa, Veracruz.

Foto: Jalapa, Veracruz, México

Este lugar en México es un patrimonio de la humanidad nombrado por la UNESCO; y no es muy conocido, yo mismo me enteré de su existencia recientemente. El acueducto del Padre Tembleque es la obra hidráulica más importante de la época del virreinato. Puedes admirarla en el pueblo escondido de Zempoala, Hidalgo.

Otra de las ciudades escondidas en México que se pierden a la sombra de las pirámides de Teotihuacan. Debemos recordar que México tiene más bellezas arquitectónicas además de la Pirámide del Sol y pienso que este es un perfecto y bello ejemplo de lo que te pierdes por no hacer un poco de investigación. Xochicalco en el estado de Morelos, a 38 km de Cuernavaca, posado en una montaña cual corona de un rey. Según algunos investigadores, Xochicalco surgió tras el abandono de Teotihuacán para ocupar el vacío de poder económico y político que dejó esa enorme ciudad.

Este es mi pequeño modelo: Hullu Karhu. Es mi nuevo compañero, un gato rescatado que estuvo esperando por meses en jaulas, vagando de casa puente en casa puente por ser considerado cíclope. Pero ya tiene una vida estable llena de comida, amor y le encanta estar en el jardín cuando esta soleado. (Foto: Guadalajara, México)

Fue un día de mercado y afortunadamente encontré esta rara fruta que solo se da una vez cada trece años, se debe guardar, cuidar y dejar madurar para obtener su fresco sabor. (Foto: Guadalajara, Jalisco)

Blind Love

por Kobe Ferrer

Por fin había encontrado trabajo después de tanto tiempo de búsqueda.

Menuda vida: casi veinte años de estudios para luego ir directo a la cola del paro. Después haces cursos y más cursos y te reciclas una y mil veces hasta que, por fin, tienes la primera oportunidad de demostrar que tus años de estudio sirven de algo.

Había tenido la entrevista personal con el director de recursos humanos de la empresa dos días antes y me había dicho que ya me llamarían. Evidentemente, no pensaba que fueran a hacerlo. Había escuchado aquella frase tantas veces que había perdido todo el sentido para mí. Sin embargo, ahí estaba, en mi nuevo puesto de trabajo sentado tras una mesa y frente al monitor de un ordenador que no dejaba de escupir datos para que yo los ordenase y los colocase en tablas de tal forma que tuvieran algún sentido.

Mi mesa estaba cerca del despacho del jefazo. No sé si eso es bueno o es malo, pero allí me encontraba yo, a escasos metros de su puerta. Estaba tan cerca que le podía escuchar hablar con su secretaria personal. Sin embargo, lo que no podía hacer era verlos. Las cortinas siempre estaban echadas y era imposible distinguir nada hacia el interior de aquel despacho.

A la hora de la salida vi a mi jefe. Salía de su despacho cuando yo me levantaba de mi mesa. Me acerqué a él para saludarlo. Consideraba que era lo correcto en mi primer día de trabajo.

—Buenos días, señor —le dije acercándome por su espalda—. Soy Emilio, el nuevo administrativo.

Aquel hombre se giró hacia mí y me sorprendió al observar que se trataba de una persona invidente. Jamás pensé que el jefe de aquella gran empresa pudiera ser ciego. Ahora entendía por qué su secretaria le leía una y otra vez los correos electrónicos recibidos y cada poco le repetía lo que él le acababa de dictar.

—Bienvenido. Espero que te sientas como en tu casa. Ahora si me disculpas, tengo prisa por ir a comer, esta tarde tengo una reunión importante y aún me falta mucho por preparar.

—Sí, sí, por supuesto.

Me separé de él y me fui a casa, a disfrutar de mi tiempo libre.

Aquella tarde no dejé de pensar en mi nuevo trabajo. Estaba eufórico, como un niño en su primer día de colegio. Nervioso por las cosas nuevas, con miedo ante ellas, pero ilusionado por aprender todo lo que pudiera.

Al día siguiente la cosa no fue muy distinta. Colocar los datos en las tablas correspondientes. Así una y otra vez. Abrir emails y pasar los números que venían en los archivos a las tablas. Así una y otra vez. La verdad que era un trabajo monótono y aburrido; pero a fin de cuentas era un trabajo.

Poco después de las nueve llegó el jefe y entró en su despacho. Al ver que llegaba lo saludé y él me devolvió el saludo. Unos minutos después, escuché a su secretaria leerle un correo.

No la había visto entrar aquella mañana, quizá tuviera un horario diferente al mío. Yo solo trabajaba por las mañanas. Ella seguramente trabajase a jornada completa.

Después silencio. Los emails se acabaron y la secretaria dejó de hablar.

Según iban pasando los días, aquella voz fue formando parte de mi vida. Me gustaba imaginar cómo sería aquella chica. Me la imaginaba joven, con el pelo largo, un cuerpo de infarto y una cara angelical.estaban echadas y era imposible distinguir nada hacia el interior de aquel despacho.

Llevaba allí una semana y no la había visto aún. Llegaba antes que yo y se iba más tarde. Hubo un par de días que me decidí a esperarla en la puerta del edificio, pero pasadas varias horas, decidí irme. Aquella espera no tenía sentido. No sabía cómo era; lo único que conocía era su voz. ¿Y qué iba a hacer? ¿Obligar a todas las mujeres a que hablaran cuando salieran de allí? No podía hacer aquello. Mi única oportunidad de conocerla era esperarla en la puerta del despacho, pero no podía quedarme allí mucho más allá de mi hora de salida sin llamar la atención.

De momento tenía que conformarme con escuchar su voz. Incluso en alguna ocasión fingía ir al lavabo para echar un vistazo al interior del despacho del jefe, pero no podía ver nada, siempre tenía la puerta cerrada y si la dejaba abierta, lo único que veía era su cara y su bastón blanco apoyado en un esquinazo de la mesa. Ni rastro de la muchacha.

Tenía una voz realmente dulce y sensual. Estaba enamorado de aquella voz. Incluso, en ocasiones, fantaseaba que nos encontrábamos los dos solos en algún lugar paradisíaco y ella me susurraba palabras al oído. Aquello me hacía sentir cachondo, hasta tal punto que alguna vez tuve que ir a masturbarme al baño.

La gran mayoría de las ocasiones, mis fantasías se veían interrumpidas por los gritos que el jefe le dirigía a Alice. Así era como yo la había bautizado. Me había parecido escuchar en alguna conversación que el jefe la llamaba Alice, pero aunque no estaba seguro que se tratase de ella, decidí que aquel sería su nombre.

—En conclusión, los beneficios del trimestre han sido superiores a los del año anterior durante el mismo periodo —le dictaba el dirigente—. Léeme lo que te he dictado.

—*"En conclusión, los beneficios del trimestre han sido superiores a los del año anterior durante el mismo periódico"*.

—¡NO, NO, NO! Eres una inútil que no sirve para nada. Ni siquiera eres capaz de escribir lo que yo te dicto. Estoy harto de ti y de tus errores.

La pobre Alice no respondía nunca a aquellos gritos y con la misma paciencia y calma repetía lo que el director volvía a dictarle.

Había interiorizado su trabajo como si fuese una esclava que tenía que callar ante lo que su amo le decía y soportar los insultos y vejaciones. El mandamás tenía el poder y la sabiduría suprema. Ella tenía que aceptar todas y cada una de las órdenes del jefe sin cuestionarlas.

Tras varios meses escuchando las broncas e insultos que el capataz le dirigía a Alice, decidí que tenía que hacer algo. No podía soportar más aquella situación. No podía ser que Alice aguantara aquel tormento por más tiempo, por muy interiorizado que lo tuviera.

Sin más, una mañana, después de que el jefe le hubiera gritado en diversas ocasiones a Alice, por pequeños errores en la escritura de sus dictados, no aguanté más. Me levanté de mi sitio, me acerqué a la puerta del despacho y la abrí de una patada.

No sé cómo reaccionó el resto de la gente de la oficina, me imagino que se sorprenderían y algunos hasta se asustarían.

—¡YA ESTÁ BIEN! —grité en cuanto puse un pie dentro del despacho. Sin embargo, el resto de palabras que había ideado mi mente se perdió en la nada en aquel preciso instante.

En el despacho no había nadie más que mi jefe, sentado en un gran sillón frente a la pantalla de una computadora. En una esquina de la mesa reposaba su bastón blanco.

—Pero qué demonios… ¿Quién osa a entrar en mi despacho gritando y dando golpes? —preguntó. Yo me encontraba mudo de la sorpresa—. Alice, identifica a esta persona.

En la pared, a la altura del techo, la lente de una cámara de seguridad enfocó hacia mí y una luz láser de color rojo parpadeó un par de veces. Indudablemente estaba escaneando mi tarjeta de empleado.

—Emilio Carlos Agliardi. Administrativo. Puesto nueve. Planta cuatro —recitó la computadora con la sensual voz de Alice.

—¿Es una computadora? ¿Alice es una maldita computadora? —pregunté retóricamente.

—ALICE 3.0 es la mejor computadora-guía para personas invidentes —puntualizó mi jefe—. Y ahora, si es tan amable dígame que desea y abandone enseguida mi despacho, tengo mucho que hacer.

Sin decir nada más, me acerqué hasta la esquina de su mesa y así el bastón que le ayudaba a no tropezar con los muebles y comencé a descargar golpes contra el monitor que coronaba la mesa. A cada bastonazo que le daba, una oleada de chispas saltaba desde su interior.

Mi jefe, asustado, gritaba y preguntaba a alguien que no encontraba allí, qué era lo que estaba sucediendo.

Minutos después, había acallado todas las palabras de su estúpida computadora para siempre.

El personal de seguridad me retuvo y me propinó una buena paliza pensando que quería agredir al director. Nada más lejos de lo que realmente sucedía.

Dos semanas después, he salido del hospital y me encuentro en mi casa solo y sin trabajo. Sin embargo, mi soledad durará poco. Esta misma mañana he encargado por Internet una computadora ALICE 3.0 con asistente de voz para personas invidentes.

Julio 2014

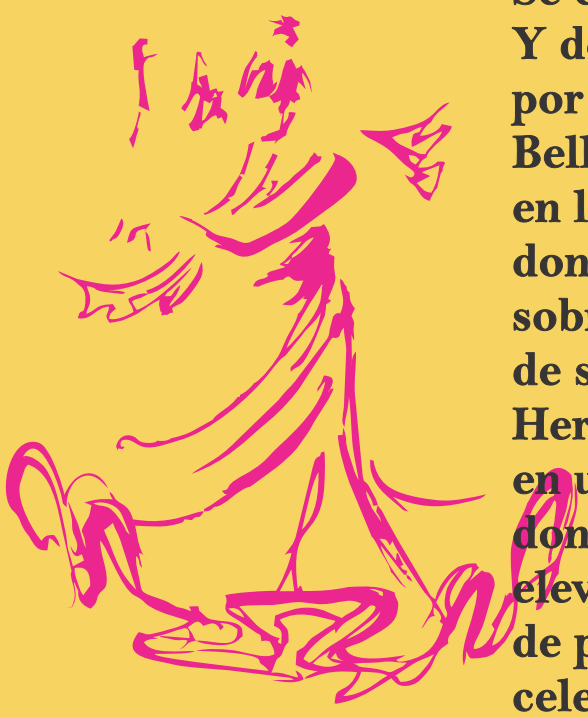
Robe Ferrer

Escritor a tiempo parcial. Odia a los que dicen (y escriben) cocretas, almóndigas y haiga. Considera que esas estupidencias merecen un severo castigo al amanecer.

Francisco Medina Troya

DE HOJAS Y DE RECUERDOS

Aquí estoy, viviendo de hojas y de
recuerdos
Doradas y mustias
Esperando... Tu regreso...
Porque el otoño sobrevino sobre mí
Con su viento entre las ramas
Con su cielo gris
De plomo.
Aquí estoy, solo tengo la lluvia
Y mis recuerdos
Intactos
Solitarios
Pero venenosos.
Al fin y al cabo
Tú eres primavera
Y yo invierno...



PRECIOSA Y LUZ

Sé consciente de lo que eres.
Y de lo que mi corazón ha resuelto
por ti.
Bella de luna en su marea
en la isla del sur
donde se mecen peces de plata
sobre algas enamoradas
de sirenas mudas de nostalgia.
Hermosa de caña de azúcar
en un trópico de luz
donde los suspiros de la gitana
elevan el latido del insomnio
de poetas embelesados de musas
celestiales.
Preciosa de aire en Septiembre
en la época donde nació el amor
sobre pasos del destino
de dos perdidos en el destino
de encontrarse sin quererlo.
Linda de azahar amarillo
en un tul de compás
donde el ritmo mece su cuna
de cintura bravía
de sueños de madrugada.
Sé consciente de lo que eres
y de lo que mi voz pronuncia por
ti.

Para mi gitana....

MARTÍN BLANCO

Nacido el 15/06/1974 en Buenos Aires, Argentina.

Artista visual especializado en dibujo y arte digital.

Ha ganado 27 premios internacionales, de los cuales 9 son primeros premios en varios concursos de Dibujo y Arte Digital en todo el mundo, incluyendo el premio de "Mejor Comic Book" en el Festival de Cine de Terror de Nueva York en 2007.

Su obra ha sido objeto de una serie de exposiciones individuales en Argentina, España y Andorra, y ha participado en más de 30 exposiciones colectivas, destacando eventos multimedia en Nueva York (Museo Guggenheim, Museo MoMA, Carnegie Hall, Madison Square Garden) y París (Museo del Louvre), así como exposiciones de dibujo y arte digital en ciudades como Londres, Berlín, Los Ángeles, Barcelona, Dublín, Varsovia, etc.

"El diablo está en los detalles"

"Memento Mori"

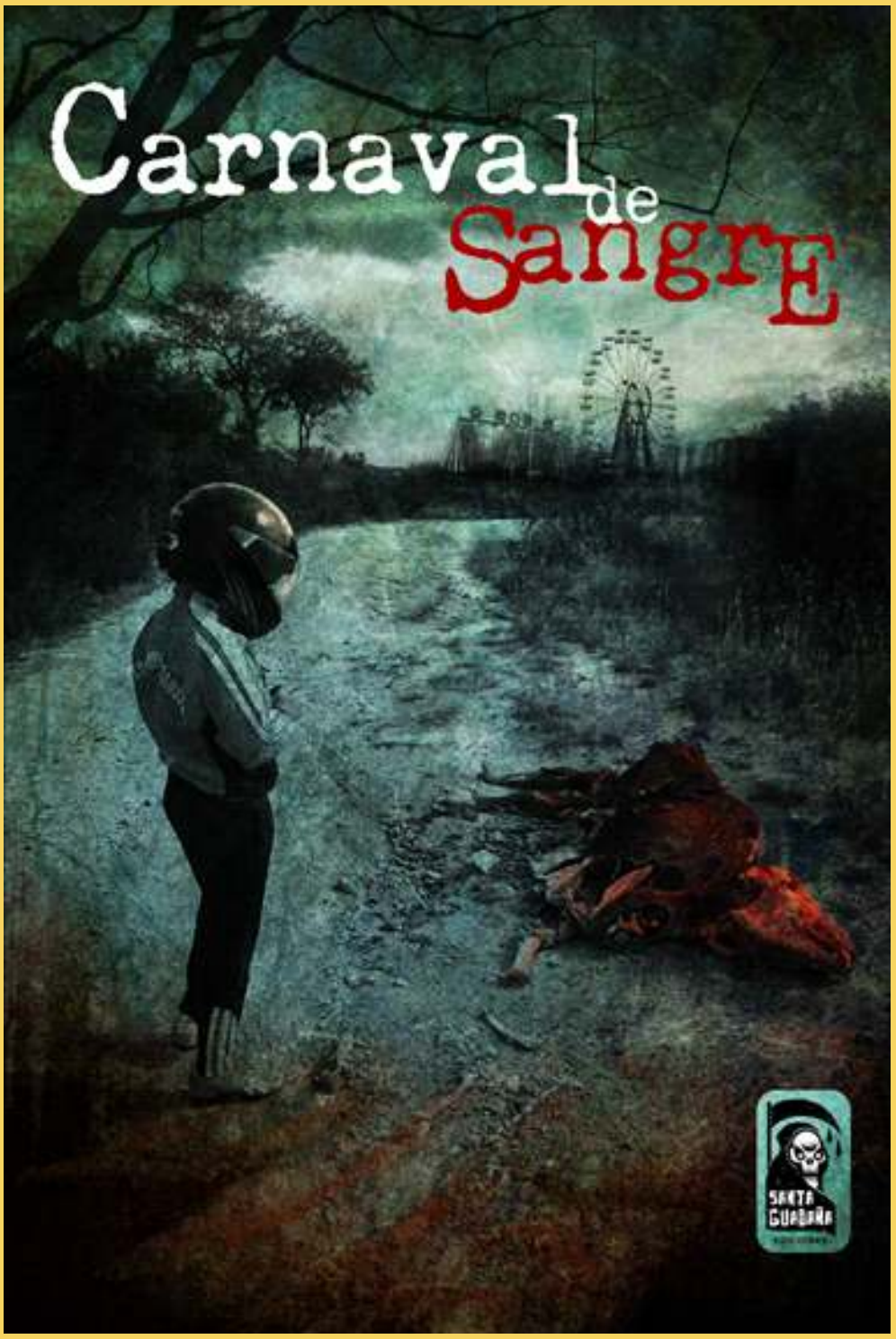
Su trabajo se puede ver en cubiertas de libros, CDs de música y videojuegos, y todo tipo de ilustraciones y comics.

Es codirector y encargado de la gráfica de la editorial argentina de terror, fantasía y ciencia ficción, Santa Guadaña.

www.martblanco.com
www.santaguadania.com

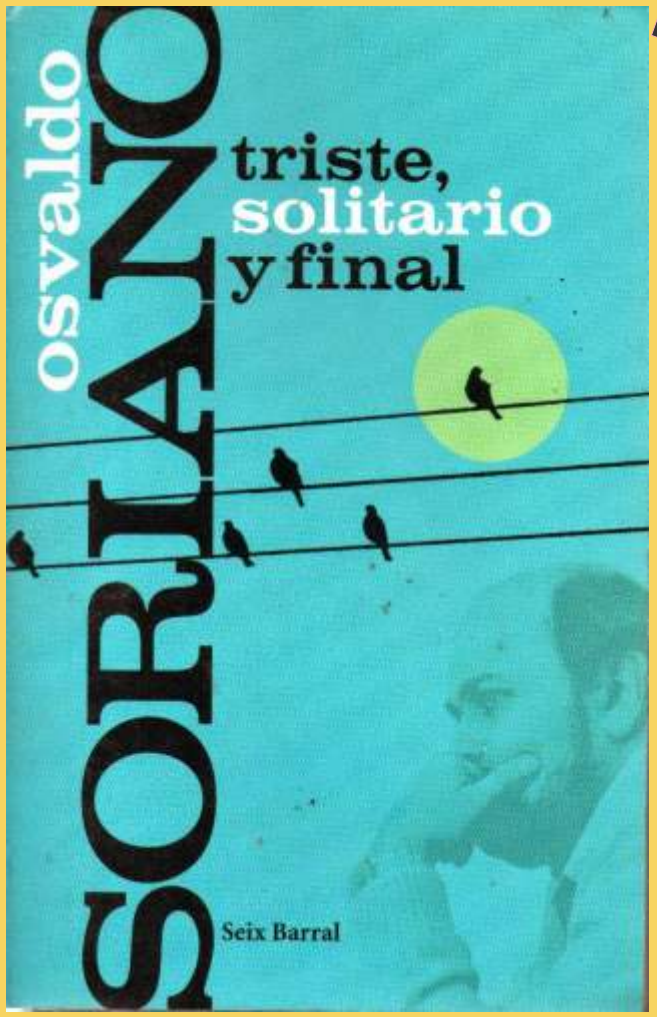
Las imágenes son una mezcla de manipulación fotográfica y pintura digital, realizadas con el programa Adobe Photoshop.

“Colócame entre tu rebaño”



Tapa del libro “Carnaval de sangre”. Primera edición. Editorial Santa Guadaña

Las reseñas del Bassa



Triste, solitario y final,
de Osvaldo Oriano

Triste, solitario y final **es la primera novela del escritor argentino Osvaldo Soriano.**

Publicada en 1973, es considerada la piedra fundamental del policial negro en nuestro país.

Stan Laurel, «El Flaco» de aquel gran dúo cómico llamado «El Gordo y el Flaco», se encuentra en los últimos años de su vida. Preocupado porque ya nadie lo contrata ni siquiera para un mínimo papel, ve al detective privado Philip Marlowe (personaje del escritor Raymond Chandler) para que averigüe a qué se debe tal hecho.

Pero Marlowe no le da bolilla, y Laurel muere sin saber el porqué del olvido al que lo condenó Hollywood.

Unos pocos años después, mientras visita la tumba de Laurel, Marlowe se encuentra allí con un periodista argentino que busca información para escribir un libro sobre «El Gordo y el Flaco». Ese periodista argentino resulta ser un tal ¡Osvaldo Soriano! Y entre ambos emprenden la dura tarea nunca realizada por el detective, aquella que le hubiera encargado el gran cómico.

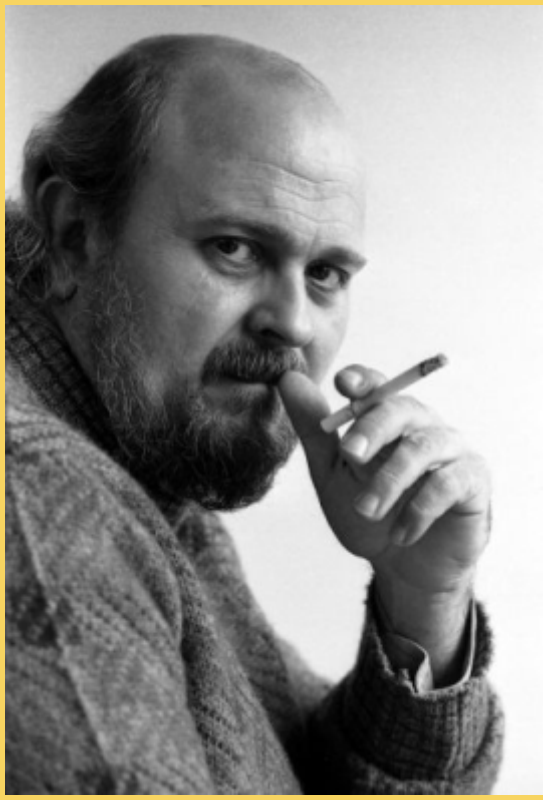
Muchísima acción —peleas, tiroteos, persecuciones, todas descriptas de genial manera—, grandes diálogos, y la aparición en la trama de personajes de diversa calaña, como Charles Chaplin, John Wayne, Dick van Dyke y Jane Fonda (nadie es tan bueno como parece ser).

Una novela que, sin deslumbrarme, me gustó. Debo decir, sí, que esperaba otro final; pero el que eligió Soriano no me defraudó, eh.

Sobre el autor:

Osvaldo Soriano (Mar del Plata, Argentina, 1943 – Buenos Aires, Argentina, 1997) es autor, entre otras, de las novelas *Triste, solitario y final* (1973), *No habrá más penas ni olvido* (1978), *Cuarteles de invierno* (1980) y *A sus plantas rendido un león* (1986), y de las antologías de relatos *Artistas, locos y criminales* (1984), *Rebeldes, soñadores y fugitivos* (1988) y *Arqueros, ilusionistas y goleadores* (1998).

Tuvo también una destacada producción periodística. Fue publicado en veinte países, y traducido a quince idiomas. Varias de sus obras han sido llevadas al cine.



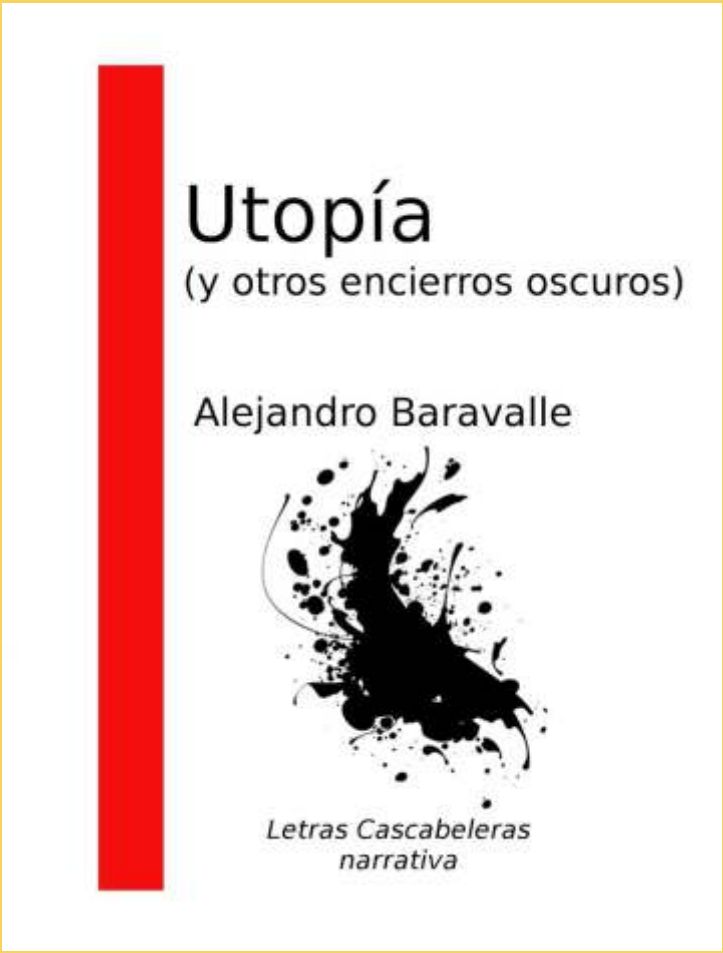
Utopía (y otros encierros oscuros), de Alejandro Baravalle

***Utopía (y otros encierros oscuros)* es una antología de relatos del escritor argentino Alejandro Baravalle.**

Tercer premio del 2° Concurso de Relatos de la editorial Letras Cascabeleras, el libro, de solo ochenta y nueve páginas, contiene tres cuentos:

1) *Utopía*: una misteriosa mancha invade el departamento porteño de un desempleado. Y se mueve. E invade de una manera muy particular la vida del protagonista (que no tiene muchas ganas de, justamente, conseguir trabajo) y su entorno.

Con un gran manejo del suspenso, me recordó al cuento *La balsa*, de Stephen King (lo primero que leí del autor norteamericano... y ya no pude escapar de su influjo. Pero esa es otra historia); pero Alejandro supera a Stephen al lograr una cercanía mayor con el lector argentino y, también —me animo a opinar—, con sus pares latinoamericanos y españoles.



Vivimos, sentimos, sufrimos con ese desempleado, su amante, el dueño del departamento y... alguien más. Y esto es así porque la historia de vida del protagonista puede haber sido, tranquilamente, la de cualquiera de nosotros.
El cuento que más me gustó. Excelente.

2) *El visitante:* un recorrido por el Infierno —sí, el mismo Infierno— por alguien ajeno a él, y que lleva una misión muy particular. Y su regreso posterior al mundo de los vivos.
Muy bueno. Con un cierre genial.

3) *Memoria oscura:* un fulano se despierta en una habitación a oscuras. Conmocionado y dolorido, con sangre en su cuero cabelludo, enciende un fósforo y se sorprende al darse cuenta de que está, solo, en una especie de sala de torturas. Y, entonces, oye un grito y, luego, golpes; y pasos que se acercan...
Otro muy buen cuento, y con un cierre extraordinario.

Una antología totalmente recomendable, y que se puede adquirir en el siguiente enlace: http://letrascascabeleras.blogspot.com.ar/.

Sobre el autor: Alejandro Baravalle (Buenos Aires, Argentina, 1981) ha publicado en revistas web, y apareció en el volumen antológico de terror *Sangre Fría*, de la editorial Pelos de Punta. Participará en la próxima antología de *La Abadía de Carfax*, círculo de escritores de horror y fantasía fundado por el también escritor, y maestro de escritores, Marcelo Di Marco. Selecciona y corrige textos para la revista Axxón.

Juan Esteban Bassagaisteguy

Escritor en ciernes que busca, con sus letras, tranquilizar los fantasmas que habitan en su interior.

Cine

No sabés con quien estás hablando

de Demian Rugna

El encuentro entre Juan y Romano no tiene nada de fortuito: se podría decir que es una obra maestra de la predestinación. Juan tiene 26 años, vive jugando a la play y hace que volantea para el negocio de compra y venta de autos del Gitano, mafioso de barrio esperpéntico que vive de apuestas, transas y otras maniobras non sanctas. Un día, mientras descarta un fajo de volantes en lo que cree un terreno baldío, encontrará en Romano al cómplice ideal para hacer de sus sueños premonitorios la peor de las pesadillas. Compañeros seculares de la mística barriobajera del Gran Buenos Aires, Juan y Romano emprenderán una sociedad tan inusual como fructífera.

Comedia negra nacida del imaginario trash de Demian Rugna, «No sabés con quién estás hablando» recoge todo lo que encuentra: inventos disparatados, planes absurdos, un 128 de estreno y escatología extrema en un recorrido que tiene mucho de tren fantasma y locura imprevista. Germán de Silva (Las acacias, Los dueños) hace de su Romano una parodia delirante de todos los marginales que hemos visto en el cine sin perder nunca el alma en esa divertida y absurda mirada.

PROCESO DE RODAJE

"No sabés..." es una comedia negra, suburbana, la cual fue escrita con total y absoluta honestidad intelectual de mi parte, el guion solo tuvo el objetivo de retratar con mucho humor diversos personajes que se han cruzado en mi vida. No esconde otra intención que divertir al espectador sin filtros. Había sido un guion descartado por mí, y encajonado, ya que fue rechazado por un par de productores hasta que logré encontrarle el novio, que fue Javier Díaz.

El rodaje fue de veinticindo jornadas, con muy pocas horas extras por día. La peli cuenta con una secuencia de persecución de autos que era un poco el desafío de todo el equipo; para esta secuencia, que

dura unos diez minutos, le dedicamos una semana completa de rodaje. La película se rodó casi todo en zona oeste, barrios de Ramos Mejía, Haedo y Hurlingham. Tuve la muy linda experiencia de poder rodar con familia y amigos que nada tiene que ver con el cine, y los pude involucrar en diversas áreas para que participen en el filme.

En lo que a lo artístico respecta, el guion pedía mucha actuación, mucho texto, muchos personajes para lo cual inicié unas sesiones de ensayo de un mes y medio antes, para llegar al rodaje con los textos más o menos trabajados.

Como en toda película de bajo presupuesto nunca tuvimos las locaciones hasta pocas horas antes de rodar, hubo poco tiempo para cada plano, y pocos planos para cada día. Creo que el resultado final se asemeja mucho a lo que tenía en la cabeza, por suerte, y gracias también al extraordinario equipo que tuve desde todas las áreas artísticas y técnicas.

Actores:
Martín Tchira, Juan
Germán De Silva, Romano
Héctor Bidonde, Viejo Moya
Chucho Fernández, Pucho

Ficha técnica:
Guion, Dirección y Edición: Demian Rugna
Producción: Javier Díaz
Dirección de fotografía: Alejandro Millan Pastori
Dirección de arte: Laura Aguerrebehere
Jefe de Producción: Leticia Tapia
Vestuario: Carolina Ciccetto
Música: Demian Rugna & Pasco 637
Sonido: Pablo Isola
Asistente de Dirección: Fabián Forte
Dirección de Producción: Magu Schavelson

Damien Rugna nació en de septiembre de 1979 en Haedo, Pcia. de Buenos Aires, Argentina. Es Director y Guionista especializado en cine fantástico y terror. A los ocho años de edad comienza a crear sus propias historietas recreando sus películas favoritas. Esto lo lleva, ya varios años después, a estudiar dibujo de historieta. En el año 2003 se recibe como diseñador en audiovisual en la Universidad de Morón. En el 2007 dirige su primer largometraje, basado en uno de sus cortometrajes homónimos *"The Last Gateway"* (elegida una de las diez mejores películas de terror del 2007 por el site buried.com). Su segunda película como director fue *"Malditos Sean!"*, coescrita y codirigida junto a Fabián Forte, fue estrenada comercialmente en salas nacionales en el año 2013. Su tercer largometraje es una comedia de humor negro llamada *"No sabés con quien estás hablando"* (2016). Su última película de género de terror está en post-producción, y se llama *"Aterrados"* (2017).

El equipo de El Edén De Los Novelistas Brutos busca dar un espacio a todo tipo de expresión artística. Envía tu proyecto a brutalmagazineeden@gmail.com.

Videojuegos

¿Os acordáis cuando los videojuegos eran sencillamente complicados? Y me refiero a sencillos… sencillos y complicados. Valorabas cada vida que conseguías, te enfadaba gastar "continues" y respirabas de alivio cada vez que conseguías derrotar al enemigo fuerte de cada fase. No había un botón mágico que al pulsarlo te dijera por dónde tenías que ir; los mapas, en muchos casos, eran inexistentes y rezabas para que ese salto al borde de un abismo acabase bien. No tenías, casi nunca, un punto de guardado a mitad de fase con el cual poder apagar la consola para jugar más tarde, si te mataban tenías que empezar desde el principio.

Ahora los juegos son, en la mayoría de casos, sencillos. Tienes un mapa para no perderte, tienes un botón mágico, como en el caso de Dead Space, que te dice por donde has de seguir, encuentras vida por donde quiera y las continuaciones son infinitas. Sí, hay fases que pueden desesperar pero, con un par de intentos, las pasas sin problemas. Se ha perdido ese nerviosismo que encierra el adentrarse en una fase nueva y ver que solo tienes dos vidas y ningún "continue", el saber que si no consigues pasar con esa escasez, la princesa no será rescatada y tendrás que empezar todo de nuevo.

Un caso claro de lo que digo, son los juegos de Mario. Antes las vidas de nuestro fontanero favorito se escurrían fácilmente, un salto a destiempo y caíamos por un abismo, otro salto a destiempo y caíamos frente a un enemigo y no encima de él. Ahora eso ha quedado en el recuerdo. Sí, son más bonitos, mucho más atractivos a la vista, pero la magia se perdió.

Lo que nos quedan son historias fantásticas y paisajes que quitan el hipo, pero sin mucha dificultad y cuando ya nos empezábamos a hacer a la idea, un título de esos de uno entre un millón sale al mercado. Hablo de la saga Dark Souls. Un juego donde la muerte es nuestra compañera de aventuras y para demostrarlo, el primer logro o trofeo, según la plataforma en la que juguemos, es: "Bienvenido a Dark Souls " y se consigue de la forma más sencilla que uno pueda imaginar: muriendo. Con esto los creadores de la franquicia nos dicen que lo que sigue no va a ser fácil.

Dark Souls está ambientado en un mundo de fantasía medieval, cíclopes, gigantes y no muertos son algunos de los enemigos que encontrarás a lo largo de la historia. No es el clásico juego se apretar botones a lo loco, debes cuidar bien tus movimientos ya que el personaje se cansa y una vez cansado, hay que esperar un corto período de tiempo para que se recupere. Los enemigos no son torpes y carentes de inteligencia, atacan cuando menos te lo esperas y son duros.

El juego fantástico, agobiante, desesperante y abrumador, propone algo nuevo para los jugadores más noveles y un reto para los "gamers" clásicos: sobrevivir a la aventura sin más ayuda que tu agilidad. Un juego en el que cada vez que mueres (y lo haces mucho), pierdes todas las almas que has recolectado, almas que te dan al eliminar a los enemigos y que sirven tanto para subir de nivel a tu personaje, como de monedas para comprar armas, armaduras y otros items. Y eso, creedme, jode. Acumular un gran número de dichas almas, para ver cómo se pierden, no es bonito. Puedes recuperarlas, sí, pero no es sencillo. Sí, puedes continuar tu aventura siempre que quieras aunque hayas muerto, pero todo tiene un precio y en este caso, será tu barra de vida, que con cada muerte, va disminuyendo.

Si eres de esas personas a las que les gustan los retos, no lo dudes, Dark Souls es tu juego.

Paris Legaz

Nacido en Barcelona, residente en Guadalajara, México. Jugador experto de varias plataformas y especialista del mundo Geek.

Libros que matan...

El Enigmático caso de Holden Caulfield

Ilustración de Sabrina B. Jiménez

***«Si de verdad les interesa lo que voy a contarles, lo primero que querrán saber es dónde nací, cómo fue todo ese rollo de mi infancia, qué hacían mis padres antes de tenerme a mí y demás puñetas estilo David Copperfield, pero no me apetece contarles nada de eso.»*-El Guardián entre el Centeno.**

El Guardián entre el centeno **es un libro que sigue moviendo generaciones, y su profundidad ahonda en la vida de muchos jóvenes y adultos. La Historia del personaje Holden Caulfield, un muchacho en la Nueva York post guerra que no encaja en la sociedad, nos hace cuestionar sobre la hipocresía y el mundo adulto, en una confesión sobre la adolescencia cargada de elementos controvertidos como la sexualidad, la prostitución y los excesos adolescentes.**

Holden es un joven de 16 años que ve a casi todas las personas como falsas, y se opone a las costumbres sociales; su crecimiento pone en crisis la poca pertenencia social que tenía hasta el momento, y luego de ser expulsado de su colegio decide no volver a casa.

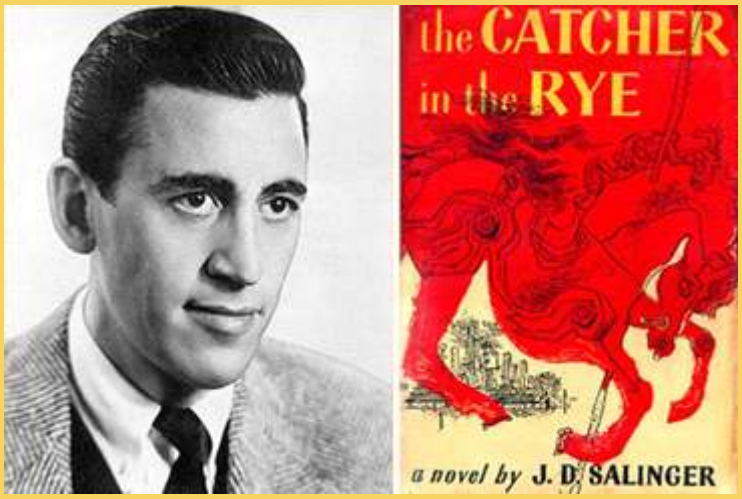
Quizá deberíamos hablar de su escritor, J. D. Salinger, para entender el origen de una historia tan adictiva como *shockeante* y filosófica. Pese a sus intentos de escapar de la fama que tanto le costó conseguir, y de mudarse a una cabaña para escapar de esa sociedad que él despreciaba —pero que trataba de engullirlo—, su propia hija (Margaret Anne) escribió una biografía sobre su padre, en la que hablaba sobre el poco conocimiento de este sobre las debilidades humanas: *«Para mi padre, tener algún fallo es motivo de repulsión, tener un defecto es ser un desertor, un traidor, o una traidora. No me extraña en absoluto que su mundo esté tan vacío de personas reales ni que sus personajes de ficción se suiciden tan a menudo».*

Éste reflejo sobre la filosofía del propio escritor en su libro lo vuelve tan real como provocativo para los asesinos que habitan en nuestra sección Libros que Matan, y *El Guardián entre el Centeno* es uno de esos libros que desencadenó muchos eventos fatídicos.

Hablemos de Mark David Chapman, el hombre que asesinó a John Lennon tras dispararle cinco veces por la espalda. Había leído el libro en más de quince ocasiones, y tiempo antes de cometer el delito avisó a una amiga suya que estaba volviéndose loco mediante una carta que firmaba como *The Catcher in the Rye (El Guardián entre el Centeno)*.

El asesino aseguraba que el Beatle sabía dónde iban los patos en invierno (referencia al libro de J. D. Salinger), y si analizamos la vida de los individuos podríamos trazar un paralelismo entre Holden Caulfield, Chapman y Lennon: los tres tenían una filosofía bastante peculiar del mundo, habían sido expulsados de la preparatoria y eran rebeldes e inconformistas con el orden establecido sobre el comportamiento social.

Luego de disparar contra el músico, Chapman sacó el libro del *Guardián entre el Centeno* que había comprado esa misma tarde y se dispuso a leerlo hasta que llegaran las autoridades, escribiendo en sus páginas: *«Ésta es mi declaración»*, y una vez detenido le dijo a la policía: *«Estoy seguro de que la mayor parte de mí es Holden Caufield, el personaje principal del libro. El resto de mí debe ser el Diablo.»*



La lista de asesinos que confesaron sentirse influenciados por El Guardián entre el Centeno sigue, y entre ellos podemos mencionar a John Hinckley Jr. (que intentó asesinar a Ronald Reagan) y Sirhan B. Sirhan (arrestado por el asesinato del senador Robert F. Kennedy).

También Robert John Bardo, responsable del homicidio y de acoso a la actriz Rebeca Schaeffer, tenía el libro encima durante el asesinato. E incluso Charles Manson declaró que aquel libro incitaba a matar.

De todas formas, El Guardián entre el Centeno convirtió a Holden Caulfield como un ícono de la rebeldía adolescente, mientras que los críticos ven al personaje como un instigador de masas. Cada año se venden más de 250 mil ejemplares, y pasó de ser un libro prohibido a un libro de lectura obligatoria en las preparatorias estadounidenses.

Leer para creer.

Sabrina B. Jiménez
http://buhoevanescente.blogspot.com.ar/
https://www.facebook.com/La-Morada-del-B%C3%BAho-Lector-732960320123304/
http://ilustradorabuho.blogspot.com.ar/

Brutal Magazine

Editorial: El Edén De Los Novelistas Brutos

Una produción de Argentina, España y México.

Contáctanos o envía tus colaboraciones a
brutalmagazineeden@gmail.com